

DOMUND

Misa por la Evangelización de los Pueblos



Monitor

Antífona de entrada (cf. Sal 104,3-4.5)

Del nombre del Señor enorgullézcense y alégrese el corazón de los que lo buscan.
Busquen al Señor y serán fuertes. Recuerden las maravillas que han hecho.

RITOS INICIALES

(del Ordinario de la Misa, Misal romano, pp. 457-475)

Saludo

S: En el nombre del padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

P: Amén.

S: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

P: Y con tu espíritu.

Acto penitencial

S: El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

S: Tú que eres el camino que conduce al Padre: Señor, ten piedad.

P: Señor, ten piedad.

S: Tú que eres la verdad que ilumina a los pueblos: Cristo, ten piedad.

P: Cristo, ten piedad.

S: Tú que eres la vida que renueva el mundo: Señor, ten piedad.

P: Señor, ten piedad.

S: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

P: Amén.

Gloria

Oración colecta

S: Oremos. Dios nuestro, que con el poder del Espíritu Santo enviaste a aquel que es tu Palabra para evangelizar a los pobres, haz que nosotros, teniendo los ojos fijos en él, vivamos siempre con verdadera caridad, como mensajeros y testigos de su Evangelio en todo el mundo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

P: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

(del Ordinario de la Misa, Misal romano, pp. 476-480 y 1344-1364; lecturas tomadas de la Misa por la Evangelización de los Pueblos, Leccionario III: Propio de los Santos y Otras Misas, pp. 256-258)

Monitor

Primera lectura

*Lectura del libro de Isaías (60,1-6)
Caminarán los pueblos a tu luz.*

Levántate y resplandece, Jerusalén,
porque ha llegado tu luz
y la gloria del Señor alborea sobre ti.
Mira: las tinieblas cubren la tierra
y espesa niebla envuelve a los pueblos;
pero sobre ti resplandece el Señor
y en ti se manifiesta su gloria.
Caminarán los pueblos a tu luz
y los reyes, al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor:
todos se reúnen y vienen a ti;
tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos.
Entonces verás esto radiante de alegría;
tu corazón se alegrará, y se ensanchará,
cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar
y te traigan las riquezas de los pueblos.

Te inundará una multitud de camellos y dromedarios,
procedentes de Madián y de Efá.
Vendrán todos los de Sabá
trayendo incienso y oro
y proclamando las alabanzas del Señor.

Palabra de Dios.

P: Te alabamos Señor.

(Otras lecturas propuestas: Is 2,1-5: Confluirán todas las naciones al monte del Señor; Is 56,1.6-7: Mi casa será casa de oración para todos los pueblos; Jon 3,10-4,11: ¿No voy a tener lástima de Nínive?; Zac 8,20-23: Vendrán numerosos pueblos a buscar al Señor en Jerusalén).

Salmo responsorial

Sal 116 (R.: 2)

R: Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

§ Que alaben al Señor todos los pueblos,
que todas las naciones lo festejen. R.

§ Porque grande es su amor hacia nosotros
y su fidelidad dura por siempre. R.

(Otros salmos propuestos: 18: R: El mensaje del Señor llega a toda la tierra; 66: R: Que te alaben, Señor, todos los pueblos; o bien: R: Todos los pueblos de la tierra conocerán tu salvación; 95: R: Cantemos la grandeza del Señor; o bien: R: Vayan por todo el mundo, aleluya, y enseñen a todas las naciones, aleluya; 97: R: El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad; o bien: R: Toda la tierra ha visto al Salvador)

Monitor

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2,1-8)
Dios quiere que todos los hombres se salven.

Te ruego, hermano, que ante todo se hagan oraciones, plegarias, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, y en particular, por los jefes de Estado y las demás autoridades, para que podamos llevar una vida tranquila y en paz, entregada a Dios y respetable en todo sentido.

Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro salvador, pues él quiere que todos los hombres se salven y todos lleguen al conocimiento de la verdad, porque no hay sino un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre él también, que se entregó como rescate por todos.

Él dio testimonio de esto a su debido tiempo y de esto yo he sido constituido, digo la verdad y no miento, pregonero y apóstol para enseñar la fe y la verdad.

Quiero, pues, que los hombres, libres de odios y divisiones, hagan oración dondequiera que se encuentren, levantando al cielo sus manos puras.

Palabra de Dios.

P: Te alabamos Señor.

(Otras lecturas propuestas: Hech 1,3-8: Ustedes serán mis testigos hasta los últimos rincones de la tierra; Hech 11,19-26: Comenzaron a predicar también a los griegos la buena nueva del Señor Jesús; Hech 13,46-49: Ahora nos dirigiremos a los paganos; Rom 10,9-18: ¿Cómo van a oír hablar de él, si no hay nadie que se los anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes se lo anuncien, si no son enviados?; Ef 3,2-12: Se ha revelado actualmente el misterio de Cristo, que consiste en que los paganos son partícipes de la misma promesa)

Monitor

Aleluya

Aleluya, Aleluya.

Aleluya, Aleluya.

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo (28,16-20)

Vayan y enseñen a todas las naciones

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban.

Entonces Jesús se acercó a ellos y les dijo: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".

Palabra del Señor.

P. Gloria a ti Señor Jesús.

(Otros evangelios propuestos: Mc 16,15-20: Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio; Lc 24,44-53: Era necesario que se predicara a todas las naciones la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados; Jn 11,45-52: Jesús debía morir para congregar en la unidad a los hijos de Dios, que estaban dispersos; Jn 17,11.17-23: Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo)

Credo

Oración universal u oración de los fieles

Elevemos, hermanos, nuestras súplicas a Dios Padre de misericordia, y oremos por todos los hombres.

Digámosle confiadamente: Te rogamos, Señor.

R: Te rogamos, Señor.

1. Por la Iglesia, para que sea verdaderamente sacramento de salvación para el mundo, y trabaje incansablemente en el anuncio de la Buena Nueva.
2. Por el Santo Padre Francisco, para que su testimonio de vida nos aliente a encontrarnos con Cristo y a vivir en comunión con nuestros hermanos.
3. Por todas las personas del mundo, especialmente las que no te conocen, y que incluso te rechazan, para que abras su mente y su corazón a tu Palabra, Jesucristo.
4. Por los gobernantes y quienes manejan el poder económico y social, para que, iluminados por tu amor, promuevan la justicia, el desarrollo humano y la paz.

5. Por los pueblos y culturas que no han oído aún el Evangelio, para que suscites misioneros en medio de tu Pueblo, que con valentía hagan entrega generosa de sí mismos.

6. Por todos los misioneros, para que lleguen a ser testigos fieles de tu amor, y con esperanza planten la semilla del Evangelio, en todos los lugares donde se encuentren.

7. Por todos nosotros, para que amplíemos los límites de nuestra fe, y asumamos con un corazón universal el compromiso misionero de nuestro bautismo saliendo al encuentro del otro.

8. Por todos los hombres y mujeres de la tierra, para que en el ejemplo de la santísima Virgen María encontremos caminos para ser auténticos discípulos y misioneros tuyos.

S: Te pedimos, Padre de misericordia, que ilumines benignamente a tu familia; para que, adhiriéndose a cuanto te agrada, obtenga de ti toda clase de bienes. Por Jesucristo nuestro Señor.

P: Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

(del Ordinario de la Misa, Misal Romano, pp. 481-589)

Oración sobre las ofrendas

Te rogamos, Señor, que santifiques estos dones y acojas, en tu bondad, nuestra humilde ofrenda para que nuestros cuerpos se conviertan en oblación viva, santa y agradable a ti y nos concedas servirte, no según la antigua condición del hombre, sino en novedad de vida, según tu Espíritu.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

P: Amén.

PREFACIO DOMINICAL VIII

La Iglesia unificada por virtud y a imagen de la Trinidad

S: El Señor esté con ustedes

P: Y con tu espíritu.

S. Levantemos el corazón.

P. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

P. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque quisiste reunir de nuevo,
por la Sangre de tu Hijo y la acción del Espíritu Santo,
a los hijos dispersos por el pecado;
para que tu pueblo,
congregado a imagen de la unidad trinidad,
fuera reconocido como Iglesia,
cuerpo de Cristo y templo del Espíritu,
para alabanza de tu sabiduría infinita.

Por eso, unidos a los coros angélicos,
te aclamamos llenos de alegría, diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Plegaria Eucarística III

(del Ordinario de la Misa, Misal Romano, pp. 575-582).

RITO DE COMUNIÓN.

(del Ordinario de la Misa, Misal Romano, pp. 590-595).

Antífona de la comunión (cf. Lc 4, 18,19)

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para proclamar el año de gracia del Señor y el día de la redención.

Oración después de la comunión

Renovados espiritualmente con el alimento precioso del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que transformes nuestro corazón y nos concedas un espíritu nuevo, para que, con perseverancia, caminemos por sendas de vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

P: Amén.

RITOS DE CONCLUSIÓN

(del Ordinario de la Misa, Misal Romano, pp. 598-597)

Monitor: Que esta celebración Eucarística nos impulse a darle un sentido misionero a nuestras acciones eclesiales y a nuestra vida cotidiana; pidamos a Jesús que nos abra el corazón para ampliar los límites de nuestra fe y salgamos siempre más allá de nuestra comodidad y confort. Que seamos verdaderamente Iglesia Universal para los pueblos y culturas del mundo.

S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. Dios y Padre nuestro, escucha a los que te suplican y defiende bondadoso a los que ponen su esperanza en tu misericordia, para que tus fieles perseveren en el camino de la santidad y, consiguiendo lo necesario para su vida temporal, lleguen a ser herederos para siempre de tu promesa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

P. Amén.

S. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

P. Amén.

S: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podemos ir en paz.

P: Demos gracias a Dios.

DOMUND